



REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

9ª REUNION – 2ª SESION ORDINARIA
(CONTINUACION)
JUNIO 4 DE 2003

PERIODO 121º

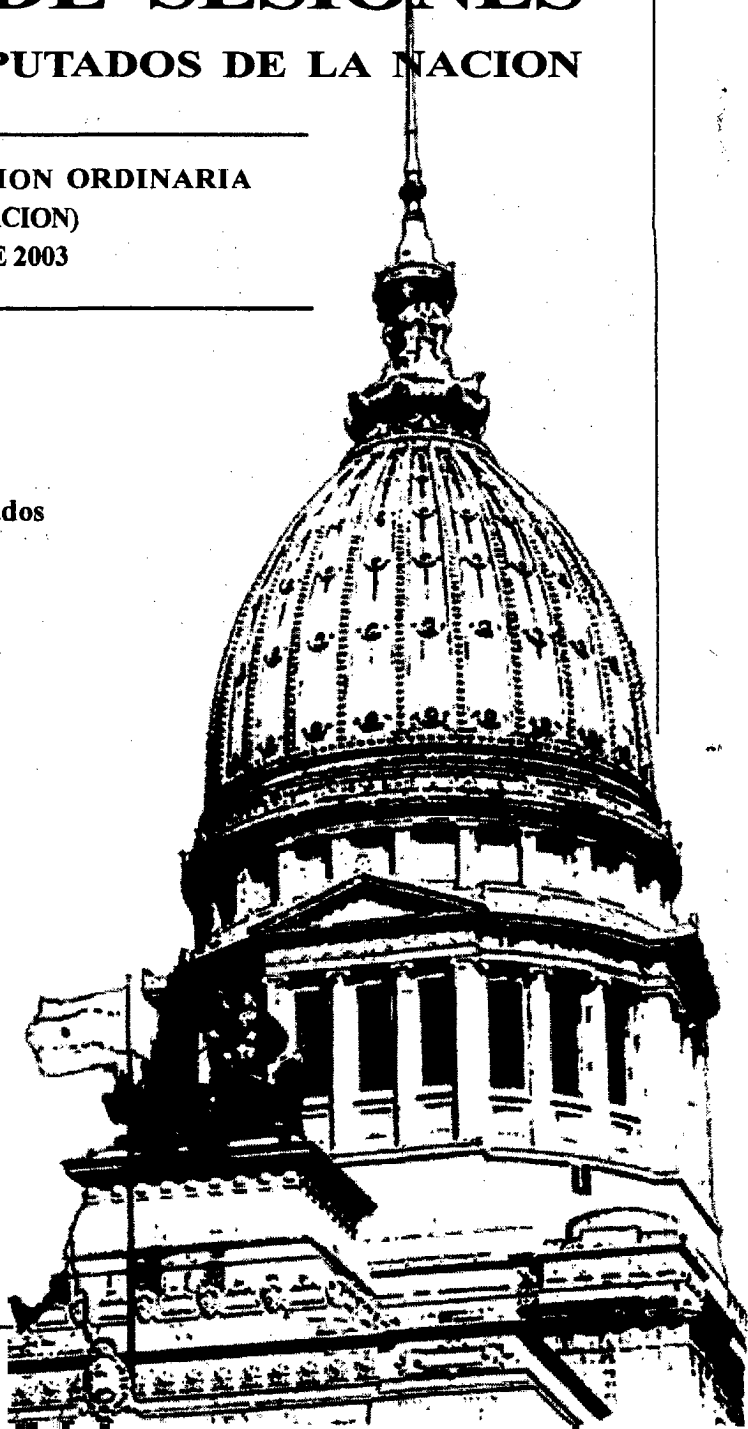
Presidencia de los señores diputados
Eduardo Oscar Camaño
y Oraldo Norvel Britos

Secretarios:

Don Eduardo Daniel Rollano,
doctor Carlos Guido Freytes
y don Jorge Armando Ocampos

Prosecretarios:

Doctor Alberto De Fazio
e ingeniero Eduardo Santín



DIPUTADOS PRESENTES:

ÁBALOS, Roberto José
 ACCAVALLO, Julio César
 AGÜERO, Elda Susana
 ALARCIA, Martha Carmen
 ALARCÓN, María del Carmen
 ALCHOURON, Guillermo Eduardo
 ALESSANDRO, Darío Pedro
 ALLENDE, Alfredo Estanislao
 ÁLVAREZ, Roque Tobías
 AMSTUTZ, Guillermo
 ARGUL, Marta del Carmen
 ARNALDI, Mónica Susana
 BAIGORRIA, Miguel Ángel
 BALADRÓN, Manuel Justo
 BALTUZZI, Ángel Enzo
 BARBAGELATA, María Elena
 BASILE, Daniel Armando
 BASUALDO, Roberto Gustavo
 BAYLAC, Juan Pablo
 BERTONE, Rosana Andrea
 BIANCHI SILVESTRE, Marcela A.
 BIGLIERI, María Emilia
 BONACINA, Mario Héctor
 BORDENAVE, Marcela Antonia
 BORTOLOZZI, Adriana Raquel
 BRIOZZO, Alberto Nicolás
 BRITOS, Oraldo Norvel
 BROWN, Carlos Ramón
 BUSSI, Ricardo Argentino
 CABALLERO MARTÍN, Carlos Aurelio
 CAFIERO, Mario Alejandro Hilario
 CALVO, Pedro Jorge Camilo
 CAMAÑO, Eduardo Oscar
 CAMBAREKI, Fortunato Rafael
 CANEVAROLO, Dante Omar
 CANTINI, Guillermo Marcelo
 CAPELLO, Mario Osvaldo
 CAPELLERI, Pascual
 CARBONETTO, Daniel
 CARRIO, Elisa María Avelina
 CASANOVAS, Jorge Osvaldo
 CASTELLANI, Carlos Alberto
 CASTRO Alicia Amalia
 CAVALLERO, Héctor José
 CAVIGLIA, Franco Agustín
 CERDÁN, Argentina
 CEREZO, Octavio Néstor
 CETTOUR, Hugo Ramón
 CHAYA, María Lelia
 CHIACCHIO, Nora Alicia
 CIGOGNA, Luis Francisco Jorge
 CISTERNA, Víctor Hugo
 CONCA, Julio César
 CONTE GRAND, Gerardo Amadeo
 CÓRDOBA, Stella Maris
 CORFIELD, Guillermo Eduardo
 CORREA, Elsa Haydée
 CORREA, Juan Carlos
 COTO, Alberto Agustín
 COUREL, Carlos Alberto
 CUSINATO, José César Gustavo
 DAMIANI, Hernán Norberto Luis
 DAUD, Jorge Carlos
 DE NUCCIO, Fabián
 DI BENEDETTO, Gustavo Daniel
 DI COLA, Eduardo Román
 DI LEO, María Isabel
 DÍAZ BANCALARI, José María
 DRAGAN, Marcelo Luis
 ESAÍN, Daniel Martín
 FALBO, María del Carmen
 FALÚ, José Ricardo

FERNÁNDEZ, Horacio Aníbal
 FERNÁNDEZ VALONI, José Luis
 FERRÍN, María Teresa
 FIGUEROA, José Oscar
 FILOMENO, Alejandro Oscar
 FORESI, Irma Amelia
 FRIGERI, Rodolfo Aníbal
 GARRÉ, Nilda Celia
 GASTAÑAGA, Graciela Inés
 GEIJO, Ángel Oscar
 GIUBERGIA, Miguel Ángel
 GIUSTINIANI, Rubén Héctor
 GÓMEZ, Ricardo Carmelo
 GONZÁLEZ, María América
 GONZÁLEZ, Oscar Roberto
 GOY, Beatriz Norma
 GUTIÉRREZ, Alicia Verónica
 GUTIÉRREZ, Francisco Virgilio
 GUTIÉRREZ, Gustavo Eduardo
 GUTIÉRREZ, Julio César
 HERNÁNDEZ, Simón Fermín G.
 HERRERA, Griselda Noemí
 HERZOVICH, María Elena
 HUMADA, Julio César
 IPARRAGUIRRE, Carlos Raúl
 ISLA de SARACENI, Celia Anita
 JAROSLAVSKY, Gracia María
 JARQUE, Margarita Ofelia
 JOBE, Miguel Antonio
 JOHNSON, Guillermo Ernesto
 KUNEY, Mónica
 LAFALLA, Arturo Pedro
 LAMISOVSKY, Arnoldo
 LARREGUY, Carlos Alberto
 LERNOUD, María Teresa
 L'HUILLIER, José Guillermo
 LIX KLETT, Roberto Ignacio
 LLANO, Gabriel Joaquín
 LOFRANO, Elsa
 LÓPEZ, Juan Carlos
 LORENZO, Antonio Arnaldo
 LUBERTINO, María J.
 LUGO de GONZÁLEZ CABAÑAS, Celia
 LYNCH, Juan C.
 MACALUSE, Eduardo Gabriel
 MALDONADO, Aída Francisca
 MARTÍNEZ, Alfredo Anselmo
 MARTÍNEZ, Carlos Alberto
 MARTÍNEZ LLANO, José Rodolfo
 MARTÍNEZ RAYMONDA, Rafael Juan
 MASTROGIACOMO, Miguel A.
 MELILLO, Fernando C.
 MÉNDEZ de FERREYRA, Araceli Estela
 MILLET, Juan Carlos
 MINGUEZ, Juan Jesús
 MIRABILE, José Arnaldo
 MOISÉS, Julio Carlos
 MONTEAGUDO, María Lucrecia
 MORALES, Nélida Beatriz
 MORAY, Héctor Luis
 MOREAU, Leopoldo Raúl Guido
 MUKDISE, Miguel Roberto Daives
 MUSA, Laura Cristina
 NARDUCCI, Alicia Isabel
 NATALE, Alberto Adolfo
 NERI, Aldo Carlos
 NIETO BRIZUELA, Benjamín Ricardo
 NIEVA, Alejandro Mario
 OBEID, Jorge Alberto
 OLIVERO, Juan Carlos
 OSORIO, Marta Lucía
 OSTROPOLSKY, Aldo Héctor
 OSUNA, Blanca Inés

OVIEDO, Alejandra Beatriz
 PALOU, Marta
 PARENTELLA, Irma Fidela
 PATTERSON, Ricardo Ancell
 PELÁEZ, Víctor
 PÉREZ MARTÍNEZ, Claudio Héctor
 PÉREZ SUÁREZ, Inés
 PERNASETTI, Horacio Francisco
 PICAZO, Sarah Ana
 PICCININI, Alberto José
 PILATI, Norma Raquel
 POLINO, Héctor Teodoro
 PRUYAS, Rubén Tomás
 PUIG de STUBRIN, Lilia Jorgelina G.
 QUINTELA, Ricardo Clemente
 QUIROZ, Elsa Siria
 RAPETTI, Ricardo Francisco
 RATTIN, Antonio Ubaldo
 RIAL, Osvaldo Hugo
 RICO, María del Carmen Cecilia
 RIVAS, Jorge
 RODIL, Rodolfo
 RODRÍGUEZ, Marcela Virginia
 RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Oliva
 ROMÁ, Rafael Edgardo
 ROMERO, Héctor Ramón
 ROSELLI, José Alberto
 ROY, Irma
 RUBINI, Mirta Elsa
 SAADE, Blanca Azucena
 SAADI, Ramón Eduardo
 SALIM, Fernando Omar
 SÁNCHEZ, Liliانا Ester
 SANTILLI, Diego César
 SAREDI, Roberto Miguel
 SAVRON, Haydée Teresa
 SEBRIANO, Luis Alberto
 SEJAS, Lisandro Mauricio Juan de Dios
 SELLARÉS, Francisco Nicolás
 SNOPEK, Carlos Daniel
 SODÁ, María Nilda
 SOLANAS, Julio Rodolfo Francisco
 SOLMOIRAGO, Raúl Jorge
 STOLBIZER, Margarita Rosa
 STORERO, Hugo Guillermo
 STUBRIN, Marcelo Juan Alberto
 TANONI, Enrique
 TAZZIOLI, Atilio Pascual
 TOLEDO, Hugo David
 TORRONTÉGUIL, María Angélica
 TULIO, Rosa Ester
 UBALDINI, Saúl Edolver
 URTUBEY, Juan Manuel
 VARIZAT, Daniel A.
 VÁZQUEZ, Ricardo Héctor
 VENICA, Pedro Antonio
 VILLAVERDE, Jorge Antonio
 VITALE, Domingo
 VITAR, José Alberto
 WALSH, Patricia
 ZAMORA, Luis Fernando
 ZUCCARDI, Cristina

AUSENTES, CON LICENCIA:

ALESANDRI, Carlos Tomás
 ROGGERO, Humberto Jesús
 SCHIARETTI, Juan

AUSENTES, CON SOLICITUD DE LICENCIA PENDIENTE DE APROBACIÓN DE LA HONORABLE CAMARA:

BALLÁN, Alejandro
 BASTEIRO, Sergio Ariel

BLANCO, Jesús Abel
CORTINAS, Ismael Ramón
DAHER, Zulema Beatriz
ELIZONDO, Dante
FAYAD, Víctor Manuel Federico
FERRARI, Teresa Hortensia
FOGLIA, Teresa Beatriz
GARCÍA, Eduardo Daniel José
GARCÍA MÉRIDA, Miguel Ángel
GONZÁLEZ, Rafael Alfredo
GROSSO, Edgardo Roger Miguel
JALIL, Luis Julián
LEONELLI, María Silvina
LOUTAIF, Julio César
LOZANO, Encarnación
MARTÍNEZ, Silvia Virginia

MILESI, Marta Silvia
MOLINARI ROMERO, Luis Arturo R.
MONTÓYA, Fernando Ramón
PALOMO, Néida Manuela
PASCUAL, Jorge Raúl
PEPE, Lorenzo Antonio
PINTO BRUCHMANN, Juan D.
POSSE, Melchor Ángel
RAIMUNDI, Carlos Alberto
RIVAS, Oljela del Valle
ZOTTOS, Andrés

AUSENTES, CON AVISO:

BAYONZO, Lliana Amella
BECERRA, Omar Enrique

BREARD, Noel Eugenio
BUCCO, Jorge Luis
ESCOBAR, Jorge Alberto
FERRERO, Fernanda
FONTDEVILA, Pablo Antonio
GONZÁLEZ, Oscar Félix
HERRERA, Alberto
HONCHERUK, Atlanto
INSFRAN, Miguel Ángel
MENEM, Adrián
OCAÑA, María Graciela
RODRÍGUEZ, Jesús
ROMERO, Gabriel Luis
TREJO, Luis Alberto
VILLALBA, Alfredo Horacio
ZÚÑIGA, Ovidio Octavio

— La referencia acerca del distrito, bloque y período de mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la Sesión Preparatoria (45ª reunión, período 2001) de fecha 5 de diciembre de 2001.

SUMARIO

1. **Juramento** e incorporación de los señores diputados por el distrito electoral de la Capital Federal, doña María José Lubertino Beltrán, y por el distrito electoral de Santa Cruz, don Daniel Alberto Varizat. (Pág. 768.)
2. **Consideración** del dictamen de la Comisión de Legislación Penal en el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se crea el Programa Nacional de Protección a Testigos e Imputados (115-P.E.-2002). Se sanciona con modificaciones. (Pág. 769.)
3. **Aclaración** de la Presidencia acerca de los pedidos de inserciones y del orden de los temas a tratar en la sesión. (Pág. 779.)
4. **Consideración** del proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se crea el Fondo Permanente de Recompensas para obtener informaciones en relación con los delitos previstos por los artículos 142 bis, 170 y 277 del Código Penal (117-P.E.-2002). Se sanciona. (Pág. 779.)
5. **Moción de orden** formulada por el señor diputado Cantini de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y moción de que se trate sobre tablas el proyecto de ley del que es autor por el que se deroga el decreto de necesidad y urgencia 1.214/03, que sustituyó el artículo 11 de la ley 22.285, de radio-difusión, y sus modificaciones (2.042-D.-2003). Se rechaza la primera proposición. (Pág. 785.)
6. **Moción de orden** de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y moción de que se trate sobre tablas el proyecto de ley en revisión por el que se incorpora un segundo párrafo al artículo 46 de la ley 19.101, sobre personal militar (25-S.-2003). Se aprueban ambas proposiciones. (Pág. 786.)
7. **Moción de orden** formulada por el señor diputado Snopek de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y moción de que se traten sobre tablas las enmiendas introducidas por el Honorable Senado al proyecto de ley que le fue pasado en revisión por el que se modifica la ley 23.966, sobre impuesto a los combustibles líquidos y gas natural (121-P.E.-2002). Se aprueban ambas proposiciones. (Pág. 787.)
8. **Moción de orden** formulada por el señor diputado Gutiérrez (J. C.) de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y moción de que se trate sobre tablas el proyecto de ley consensuado por el que se contempla la situación de emergencia de la provincia de Santa Fe. Se aprueban ambas proposiciones. (Pág. 787.)
9. **Moción de orden** formulada por el señor diputado Capello de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y moción de preferencia para el proyecto de ley del que es coautor por el que se exime del pago del ITC al combustible que utilizan las fuerzas de seguridad y las policías provinciales (1.254-D.-2003). Se aprueban ambas proposiciones. (Pág. 788.)
10. **Moción de orden** formulada por el señor diputado Solmoirago de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y moción de preferencia para el proyecto de ley del que es autor por el que se fija un régimen regulatorio del gas licuado de petróleo (298-D.-2003). Se aprueban ambas proposiciones. (Pág. 788.)
11. **Moción de orden** formulada por el señor diputado Baltuzzi de que la Honorable Cámara se aparte de las prescripciones del reglamento y moción de preferencia para el proyecto de ley del que es autor por el que se designa con el nombre del doctor Costantino Razzetti a un tramo de la avenida de circunvalación de Rosario

(7.932-D.-2002). Se aprueban ambas proposiciones. (Pág. 789.)

12. **Consideración** del asunto al que se refiere el número 6 de este sumario. Se sanciona definitivamente (ley 25.744). (Pág. 790.)
13. **Consideración** del asunto al que se refiere el número 7 de este sumario. Se sanciona definitivamente (ley 25.745). (Pág. 790.)
14. **Consideración** del asunto al que se refiere el número 8 de este sumario. Se sanciona. (Pág. 796.)
15. **Apéndice:**

A. Sanciones de la Honorable Cámara. (Pág. 802.)

B. Inserciones solicitadas por los señores diputados:

1. **Walsh.** (Pág. 807.)

C. Asistencia de los señores diputados a las reuniones de comisiones (mayo de 2003). (Pág. 44.)

—En Buenos Aires, a los cuatro días del mes de junio de 2003, a la hora 18 y 18:

Sr. Presidente (Camaño). — Continúa la sesión.

1

JURAMENTO

Sr. Presidente (Camaño). — La Presidencia informa que obran en Secretaría los informes de los juzgados federales con competencia electoral en la Capital Federal y en la provincia de Santa Cruz, en los que se determina quiénes siguen en el orden de lista para ocupar las vacantes producidas a raíz del fallecimiento del señor diputado Alfredo Bravo y de la renuncia del señor diputado Sergio Acevedo.

Por Secretaría se dará lectura.

Sr. Secretario (Rollano). — Dicen así:

Buenos Aires, 28 de mayo de 2003.

Al señor secretario parlamentario de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, profesor Eduardo Rollano.

S/D.

Tengo el agrado de dirigirme a usted, por disposición de S.S., la señora juez federal a cargo del Juzgado Nacional en lo Criminal y Correccional Federal Nº1 con competencia electoral en el distrito Capital Federal, doctora María Servini de Cubría, Secretaría Electoral a cargo del firmante, en contestación al telegrama por usted remitido, a fin de poner en su conocimiento

que según surge de las constancias obrantes en los libros de actas de la Honorable Junta Electoral Nacional de la Capital Federal, correspondiente a los comicios del 24 de octubre de 1999, allí se encuentra glosada copia certificada de la boleta oficializada de la Alianza para el Trabajo, la Justicia y la Educación, en la que figuran como candidatos a diputados nacionales titulares, los señores Alfredo Bravo, en primer lugar; Jesús Rodríguez, en segundo lugar; Dario Alessandro, en tercer lugar; Beatriz Nofal, en cuarto lugar; Marcelo Stubrin, en quinto lugar; Nilda Garré, en sexto lugar; Irma Parentella, en séptimo lugar; Pedro Calvo, en octavo lugar; Fernando Melillo, en noveno lugar; Rafael Juan Martínez Raymonda, en décimo lugar; María José Lubertino Beltrán, en décimo primer lugar; Robert Vincent Cortina, en décimo segundo lugar.

Asimismo, de las constancias obrantes en el Libro de Actas de la Junta Electoral, surge que ante el fallecimiento del señor diputado nacional Alfredo Bravo, le correspondería asumir a la doctora María José Lubertino Beltrán, o quien le siga en el orden de listas en el caso de que ésta ya hubiera asumido.

Por último, cumpla en informar que la doctora María José Lubertino Beltrán, MI13.735.378, siendo su último domicilio el de la calle Rodríguez Peña 339 de ese distrito de la Capital Federal.

Saludo al señor secretario con mi consideración más distinguida.

Ramiro González.

Río Gallegos, 29 de mayo de 2003.

Al señor Eduardo Rollano, secretario parlamentario de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

S/D.

Tengo el agrado de dirigirme a usted, por disposición del señor juez federal de primera instancia con competencia electoral, distrito Santa Cruz, doctor Gerardo Daniel Camaño, en respuesta a su nota relacionada con la renuncia del señor Sergio Edgardo Acevedo a su cargo como diputado nacional, a los fines de informarle que el reemplazante del nombrado es el señor Daniel Alberto Varizat, MI 10.789.442, clase 1953, con domicilio en barrio Belgrano, departamento 122 de Río Gallegos, provincia de Santa Cruz.

Saludo a usted muy atentamente.

Sofía F. Virtilne.

Sr. Presidente (Camaño). — La Presidencia informa que se encuentra en antecámara la señora diputada electa por el distrito electoral de la Capital Federal, doña María José Lubertino Beltrán.

Si hubiere asentimiento de la Honorable Cámara, se la invitará a aproximarse al estrado para prestar juramento.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Camaño). — Invito a la señora diputada electa por el distrito electoral de la Capital Federal, doña María José Lubertino Beltrán, a prestar juramento.

—Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías, y requerido por el señor presidente el juramento de acuerdo con las fórmulas del artículo 10 del reglamento, la señora diputada doña María José Lubertino Beltrán jura desempeñar fielmente el cargo y obrar en todo de conformidad con lo que prescribe la Constitución Nacional, y se incorpora a la Honorable Cámara. (*Aplausos.*)

Sr. Presidente (Camaño). — La Presidencia informa que se encuentra en antecala el señor diputado electo por el distrito electoral de la provincia de Santa Cruz, don Daniel Alberto Varizat.

Si hubiere asentimiento de la Honorable Cámara, se lo invitará a aproximarse al estrado para prestar juramento.

—Asentimiento.

Sr. Presidente (Camaño). — Invito al señor diputado electo por el distrito electoral de la provincia de Santa Cruz, don Daniel Alberto Varizat, a prestar juramento.

—Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías, y requerido por el señor presidente el juramento de acuerdo con las fórmulas del artículo 10 del reglamento, el señor diputado don Daniel Alberto Varizat jura por Dios, la Patria y los Santos Evangelios desempeñar fielmente el cargo y obrar en todo de conformidad con lo que prescribe la Constitución Nacional, y se incorpora a la Honorable Cámara. (*Aplausos.*)

2

PROGRAMA NACIONAL DE PROTECCION A TESTIGOS E IMPUTADOS (Orden del Día N° 1.998)

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Legislación Penal ha considerado el mensaje 2.143 y proyecto de ley del Poder Eje-

cutivo por el que se crea el Programa Nacional de Protección a Testigos e Imputados; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja su sanción.

Sala de la comisión, 20 de mayo de 2003.

Margarita R. Stolbizer. — Guillermo E. Johnson. — Angel E. Baltuzzi. — Hernán N. L. Damiani. — Marta I. Di Leo. — María del Carmen Falbo. — Alejandro O. Filomeno. — Eduardo D. J. García. — Nilda C. Garré. — Carlos A. Martínez. — Benjamín R. Nieto Brizuela. — Héctor R. Romero. — Marcelo J. A. Stubrin. — Juan M. Urtubey.

En disidencia parcial:

Franco A. Caviglia.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados...

Artículo 1º — Créase el Programa Nacional de Protección a Testigos e Imputados, destinado a la ejecución de las medidas que preserven la seguridad de imputados y testigos que se encontraren en una situación de peligro para su vida o integridad física, que hubieran colaborado de modo trascendente y eficiente en una investigación judicial de competencia federal relativa a los delitos previstos por los artículos 142 bis y 170 del Código Penal de la Nación y los previstos por las leyes 23.737 y 25.241.

Sin perjuicio de ello, a requerimiento de la autoridad judicial, el ministro de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos podrá incluir fundadamente otros casos no previstos en el párrafo anterior cuando se tratare de delitos vinculados con la delincuencia organizada o de violencia institucional y la trascendencia e interés político criminal de la investigación lo hagan aconsejable.

Art. 2º — Las medidas de protección serán dispuestas, de oficio o a petición del fiscal, por el juez o tribunal a cargo de la causa en que se recibiera la declaración que justificara tal temperamento. El órgano judicial competente, con carácter previo, deberá recabar la opinión del procurador general o del magistrado del Ministerio Público en el que aquel delegue la mencionada función, cuando no hubiese sido requerido por éste.

Hasta que ello suceda la situación quedará a cargo del juez o tribunal en los términos del artículo 79, inciso c) del Código Procesal Penal de la Nación.

En el supuesto de peligro en la demora o inconveniencia de que se adopten las medidas señaladas en el párrafo anterior, se deberá producir el ingreso provisorio de la persona al programa y realizar las medidas de protección que correspondan.

Art. 3º – La aplicación del presente programa, a los fines de la adecuada distribución y asignación de los recursos disponibles del Estado nacional, dependerá de la concurrencia de los recaudos siguientes:

- a) Presunción fundamentada de un peligro cierto para la integridad física de una persona a consecuencia de su colaboración o declaración relevante en una causa penal;
- b) Interés público trascendente en la investigación y juzgamiento del hecho en razón de su grado de afectación social;
- c) Validez, verosimilitud e importancia del aporte de la persona cuya protección se requiere para la investigación y juicio penal correspondiente;
- d) Viabilidad de la aplicación de las medidas especiales de protección;
- e) Adaptabilidad de la persona a las medidas especiales de protección.

Art. 4º – Las medidas especiales de protección previstas en esta ley podrán ser aplicadas a todas o algunas de las personas que convivan con la persona bajo amenaza.

Art. 5º – Las medidas especiales de protección, cuando las circunstancias lo permitan y lo hagan aconsejable, podrán consistir en:

- a) La custodia personal o domiciliaria;
- b) El alojamiento temporario en lugares reservados;
- c) El cambio de domicilio;
- d) El suministro de los medios económicos para alojamiento, transporte, alimentos, comunicación, atención sanitaria, mudanza, reinserción laboral, trámites, sistemas de seguridad, acondicionamiento de vivienda y demás gastos indispensables, dentro o fuera del país, mientras la persona beneficiaria se halle imposibilitada de obtenerlos por sus propios medios. En ningún caso la asistencia económica se otorgará por más de seis (6) meses;
- e) La asistencia para la gestión de trámites;
- f) La asistencia para la reinserción laboral;
- g) El suministro de documentación que acredite identidad bajo nombre supuesto a los fines de mantener en reserva la ubicación de la persona protegida y su grupo familiar.

Art. 6º – Es condición inexcusable para la admisión y permanencia del sujeto beneficiario en las previsiones del presente programa la aceptación escrita del cumplimiento obligatorio de las siguientes disposiciones:

- a) Mantener absoluta reserva y confidencialidad respecto de la situación de protección y de las medidas adoptadas;

- b) Someterse, en caso de ser necesario, a los exámenes médicos, psicológicos, físicos y socioambientales que permitan evaluar su capacidad de adaptación a las medidas que fuera necesario adoptar;
- c) Prestar el consentimiento, en caso de ser necesario, para que se realicen las medidas previstas en el inciso anterior, respecto de menores o incapaces que se encuentren bajo su patria potestad, guarda, tutela o curatela;
- d) Presentar una declaración jurada patrimonial sobre su activo, pasivo, juicios o acciones judiciales pendientes y demás obligaciones legales;
- e) Colaborar con el mantenimiento de las relaciones de filiación entre padres o madres e hijos menores de edad y de las obligaciones alimentarias que pudieran existir;
- f) Mantenerse dentro de límites impuestos por las medidas especiales de protección;
- g) Cambiar de domicilio cada vez que sea necesario y, cuando corresponda, recibir el bien que le haya sido gestionado. En estos casos el presente programa proveerá la gestión de inmuebles a través de los planes habitacionales del Estado, con cargo a la persona beneficiaria;
- h) Abstenerse de concurrir a lugares de probable riesgo o más allá de la capacidad de alcance operativo del personal asignado para la protección;
- i) Respetar los límites impuestos por las medidas especiales de protección y las instrucciones que a tal efecto se le impartan;
- j) Comprometerse a no cometer delitos o contravenciones.

Art. 7º – El incumplimiento de cualquiera de las obligaciones señaladas en el artículo precedente debidamente comprobada será causal suficiente para disponer judicialmente su exclusión del Programa Nacional de Protección a Testigos e Imputados.

Art. 8º – El Programa Nacional de Protección a Testigos e Imputados funcionará en el ámbito del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos, y será dirigido por un administrador, designado por el ministro de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos.

Art. 9º – El Administrador del Programa Nacional de Protección a Testigos e Imputados tendrá las siguientes facultades:

- a) Llevar adelante las medidas de protección adecuadas a cada caso y a las posibilidades de adaptación a ellas por parte de las personas beneficiadas. A tales fines podrá requerir estudios psicológicos, clínicos,

ambientales y todos aquellos que considere pertinentes;

- b) Efectuar las comunicaciones relativas al seguimiento de cada caso a las autoridades que hubieran requerido la protección y determinar los distintos aspectos de la aplicación del programa;
- c) Encomendar la ejecución material de las medidas especiales de protección a las fuerzas de seguridad, policiales y servicio penitenciario, quienes deberán cumplirlas en tiempo y forma, aportando servicios de custodia, informes técnicos o socioambientales y cualquier otro servicio que, por razones de inmediatez y reserva del caso, se lo estime necesario. A tal fin el responsable del área gubernamental respectiva deberá designar al funcionario encargado de las acciones señaladas en este inciso, en lo que a su competencia corresponda y disponer las medidas conducentes para afrontar los gastos que aquéllas demanden;
- d) Requerir de los organismos o dependencias de la administración pública la intervención para suministrar servicios específicos, así como la confección de trámites y provisión de documentación e información. Los funcionarios responsables de los organismos y dependencias de la administración pública cumplirán en tiempo y forma con lo requerido, bajo apercibimiento de ser considerado el incumplimiento como falta grave;
- e) Realizar pagos, contrataciones y erogaciones de carácter reservado para el cumplimiento de las medidas de protección;
- f) Requerir al juez que dispuso la protección su cese cuando las circunstancias así lo aconsejaren;
- g) Proponer la celebración de convenios y mantener relaciones a nivel nacional e internacional con organismos o instituciones públicas o privadas, de carácter nacional o internacional, dando oportuna intervención al Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto.

Los actos administrativos tendientes a llevar adelante el programa serán discrecionales, sin necesidad de sustanciación previa. No será admisible recurso administrativo alguno contra dichos actos.

Art. 10. – Facúltase al señor ministro de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos a dictar las resoluciones correspondientes a los fines de la adecuada y racional aplicación del Programa Nacional de Protección a Testigos e Imputados.

Art. 11. – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

EDUARDO A. DUHALDE.

Alfredo N. Atanasof. – Juan J. Alvarez.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Legislación Penal, al considerar el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se crea el Programa Nacional de Protección a Testigos e Imputados, luego de un exhaustivo análisis ha resuelto dictaminarlo favorablemente.

Margarita R. Stolbizer.

Mensaje del Poder Ejecutivo

Buenos Aires, 24 de octubre de 2002.

Al Honorable Congreso de la Nación.

Tengo el agrado de dirigirme a vuestra honorabilidad a fin de someter a su consideración el proyecto de ley que se acompaña relativo a la creación de un programa nacional de protección a testigos e imputados.

El proyecto ha sido elaborado en base a las conclusiones de la Comisión Asesora para la Prevención del Secuestro de Personas creada por decreto 1.651/02 e integrada por destacados especialistas en la materia.

La declaración testimonial es uno de los medios de prueba más importantes dentro del proceso penal. Su aporte puede servir para salvar una vida, orientar una investigación, aprehender a los responsables o evitar que las consecuencias del delito impliquen daños mayores.

Otro tanto puede decirse del imputado que decide cooperar con la labor de jueces y fiscales, suministrando información valiosa que nadie, mejor que él, conoce.

El Estado, en su misión primaria de brindar seguridad y eficacia en el castigo de los delincuentes, está obligado a garantizar la indemnidad de quienes cooperen a tal fin. Esto contribuirá a alentar conductas éticamente valiosas para la sociedad.

Estos recursos son más aptos, cuanto mayor es la complejidad de los hechos y cuando se trata de delincuencia organizada, fenómeno propio de los delitos considerados.

De ahí que se entienda pertinente la adopción del instituto, mediante la creación de un programa nacional de protección a testigos e imputados.

Las medidas de protección serán dispuestas, de oficio o a petición del fiscal, por el juez o tribunal a cargo de la causa en la cual se reciba la declaración que justifica tal temperamento.

También se regulan los requisitos bajo los cuales pueden ser acordadas las medidas de protección y la conducta a observar por los beneficiarios.

Dios guarde a vuestra honorabilidad.
Mensaje 2.143

EDUARDO A. DUHALDE.

Alfredo N. Atanasof. – Juan J. Alvarez.

Sr. Presidente (Camaño). – En consideración en general.

Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Falbo. – Señor presidente: el proyecto de ley en consideración tiene su origen en el mensaje 2.143/02 del Poder Ejecutivo nacional, que a su vez se basa en el despacho de la comisión asesora creada por decreto del ex presidente Duhalde con el objeto de elaborar un programa integrado por varias leyes, tendiente a prevenir y reprimir los delitos de secuestro de personas y privación agravada de la libertad.

La iniciativa en tratamiento se enmarca en una estrategia integral contra el secuestro de personas, e incluye la protección de testigos e imputados en causas penales complejas o de delincuencia organizada. De esta manera, se intenta mejorar o aumentar la eficacia en la persecución y el éxito de la investigación.

En nuestra legislación existen diversas leyes, como la de estupefacientes, que reglamentan la protección de testigos.

En la creencia de que es mucho más eficaz organizar un programa que comprenda todos estos aspectos, evitando así una multiplicidad de órganos, funciones y facultades que se superpongan en un mismo cometido para delitos diferentes, con la gravedad que implica este tipo de hechos, elaboramos este proyecto de ley que unifica todas estas cuestiones.

En el marco del proyecto propuesto apreciamos la necesidad de una mayor protección de testigos e imputados cuando hubieren colaborado de un modo eficiente con la investigación judicial en la competencia federal relativa a los delitos de secuestro extorsivo, privación agravada de la libertad, violación a la Ley de Estupefacientes y Terrorismo, por intermedio de la creación de un programa nacional.

Indudablemente, la declaración testimonial es una prueba clave en la investigación de cualquier delito, mucho más en casos como éstos, cuando esos datos ayudan a encontrar a la víctima, salvaguardar la vida, esclarecer los he-

chos y, a su vez, sirven en cierta manera de prevención para poder desbaratar con esos indicios bandas organizadas que pueden efectuar nuevos secuestros.

Ni hablar del imputado que decide colaborar con la Justicia aportando datos que, muchas veces, nadie mejor que él conoce.

El Estado está obligado, como una de sus funciones, a garantizar la indemnidad de quienes cooperen contribuyendo al esclarecimiento de la verdad en delitos complejos o en casos de delincuencia organizada.

Las organizaciones jurídicas de otros países como México, Estados Unidos de América, España y Francia han dado particular tratamiento a cuestiones análogas en forma diferente para poder proteger a las personas. Un antecedente muy cercano es el de la provincia de Buenos Aires, donde el procurador general de la Suprema Corte de Justicia, por resolución de 1998 y dentro de sus facultades, dio nacimiento a un programa de protección de testigos que tuvo como origen el caso del reportero gráfico José Luis Cabezas.

Desde aquel entonces, cuando se instaló en la provincia de Buenos Aires la reforma procesal penal, se originó este programa. He solicitado las estadísticas pertinentes, que me acercó el señor procurador, y que abarcan desde noviembre de 1998, fecha de comienzo del programa, hasta julio de 2002. En ese lapso, 295 personas pasaron por este sistema, quedando a julio de 2002 solamente setenta y dos personas.

La protección va desde la seguridad personal hasta –cuando es necesario– la de la familia y la asistencia integral. Según los informes recibidos ha sido altamente eficaz y una enorme proporción de delitos fue esclarecida por medio de los testigos protegidos.

En el proyecto propuesto las medidas de protección se dispondrán de oficio o a petición del juez, fiscal o tribunal que entienda en la causa y siempre que se justifique debidamente su implementación.

En el artículo 2º tendríamos que agregar la conformidad de quien dirige el programa, pues es importante que haya un asentimiento de la autoridad de aplicación por el gasto que significa su implementación y por las facultades que debe tener dicho funcionario, quien a su vez debe controlar el progreso del programa y el seguimiento de la causa.

Cuando llegue el momento indicado –lo hemos conversado con la señora presidenta de la Comisión de Legislación Penal y con otros legisladores– vamos a proponer el agregado de esta propuesta en el artículo 2°.

El artículo 3° del proyecto regula los requisitos necesarios para que un testigo sea incluido en el programa. Aunque los señores diputados cuentan en sus bancas con todos los detalles al respecto en los incisos correspondientes, haré un resumen: debe haber una presunción justificada de un peligro cierto para la integridad física de una persona o de su familia; debe existir un interés público trascendente en la investigación, y además debe haber indicios ciertos de que los aportes del testigo puedan llevar al esclarecimiento de los hechos. A continuación también se hace expresa mención de las personas convivientes.

El artículo 5° se refiere a las medidas especiales de protección al testigo que deberá adoptar la autoridad a cargo del programa, tales como la custodia personal o domiciliaria, el cambio de domicilio y el suministro de la documentación que acredite el cambio de domicilio y de identidad bajo nombre supuesto, con una gran discreción y absoluto secreto. La calidad de secreto es fundamental.

Se deberá aceptar por escrito el cumplimiento de las disposiciones que emanen del programa de protección de testigos en cuanto a reserva y confidencialidad, además del sometimiento a exámenes médicos, psicológicos y a cualquier otra medida que se vincule con la eficaz protección del testigo.

En caso de incumplimiento de alguna de las normas impuestas al testigo, la autoridad competente podrá disponer su exclusión del programa a petición del juez, del fiscal o del tribunal intervinientes.

En el artículo 8° se establece el ámbito en el que funcionará este programa, que es el Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos. Esto ha sido conversado con las anteriores autoridades del ministerio y con el actual ministro. En cierto modo es una forma de economizar, porque en ese ministerio ya existen diversos registros que funcionan perfectamente bien, no requiriéndose un nuevo sistema con más empleados, funcionarios, etcétera. El proyecto resuelve este punto por medio de la designación de un administrador del programa.

En relación con este tema, de acuerdo con lo conversado con la presidenta y el resto de los integrantes de la comisión, en oportunidad de considerarse los artículos 8° y 9° propondré la sustitución del término “administrador” por “director”. El motivo de esta solicitud es que cualquier funcionario designado por el ministro podría administrar los fondos; en cambio, un director, atento a las facultades que se le otorgan, no podrá tener una jerarquía menor a la de director nacional.

Asimismo, es necesario tener en cuenta que se trata de un tema muy sensible, y no sólo se requiere administrar fondos sino también asumir responsabilidades en la conducción del programa e incluso por las infidencias que pudieran surgir, que podrían poner en peligro la vida del testigo protegido o la de sus familiares. Además, este director tendrá un trato permanente con el Poder Judicial y el Ministerio Público Fiscal; por ello, en nuestra opinión debe ser un funcionario de jerarquía no menor a director nacional.

Por otra parte, sería conveniente que al designar a este director el ministro le brinde cierta garantía de estabilidad en el cargo, en virtud de la naturaleza de los delitos que el testigo está ayudando a resolver.

El artículo 9° establece las facultades del director del programa, quien deberá adoptar todas las medidas de protección adecuadas, no sólo las que allí se disponen sino las vinculadas con la ejecución de esas medidas, los estudios psicológicos y las comunicaciones relativas al seguimiento del caso, elevando informes a las autoridades judiciales que así se lo pidan.

Otra de sus facultades es requerir de los organismos y de las dependencias pertinentes determinados servicios específicos, como la extensión de los documentos y la celebración de convenios que deberán hacerse si este testigo debe trasladarse a otra provincia o a una jurisdicción fuera del país, dándole previa intervención al Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto.

Desde ya, quedo a disposición de los señores diputados para cualquier aclaración que crean pertinente.

Por lo expuesto, creo que esta norma permitirá actuar en defensa de los intereses de la sociedad y en resguardo de los valores jurídicos

consagrados en la Constitución Nacional. Además, para un mayor control en el esclarecimiento de los delitos y como un aporte más a la formación de una política criminal, solicito que la iniciativa de programa integral que estamos proponiendo para combatir el tema de los secuestros —tema tan caro a los sentimientos de todos— sea aprobada en general y en particular.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Caviglia. — Señor presidente: en lo personal, este proyecto no deja de generar sentimientos contrapuestos que se vinculan con la falta de una política criminal estructurada, sistemática e integrada a nivel general, en la que se prevean soluciones a corto, mediano y largo plazo.

La experiencia diaria pone de manifiesto que, en muchos casos, existe una reticencia de los ciudadanos a colaborar con la administración de justicia por temor a sufrir represalias. Esto lo sabemos todos. Con frecuencia, tanto los testigos como los imputados no les cuentan toda la verdad a los jueces en sus testimonios y declaraciones, perdiéndose así valiosos instrumentos probatorios en el proceso.

Por eso, creo que debemos dictar normas eficaces para salvaguardar a los testigos e imputados en estos delitos tan graves que nuestra sociedad está sufriendo. Sin embargo, esto se hace en el marco de una situación en la cual, al no estar estructurada la política criminal como una política de Estado, encontramos muchos déficit que deben ser subsanados. Por supuesto que no lo vamos a poder hacer ahora, pero quedarán como sugerencia para más adelante.

Esto ya lo dije hace cuatro años, cuando se trató en este recinto la Ley del Arrepentido para casos de hechos de terrorismo, que nosotros llamamos ley Telleldín.

En primer lugar, no cabe duda de que ésta es una norma hecha a medida de la situación o coyuntura que hoy está sufriendo nuestro país en materia delictiva. Quienes actuamos en materia penal sabemos que no es conveniente dictar leyes especiales, porque esto va contra el Estado de derecho, así como tampoco es conveniente dictar leyes de emergencia, porque son contrarias a los principios que rigen el derecho penal. Sin embargo, esto es lo que estamos haciendo con el dictado de esta norma.

Por eso, si bien los legisladores tenemos que mostrar una clara voluntad de dar solución a esta problemática, no tenemos que dejar de mencionar los déficit que contiene la norma en términos estructurales, que no se podrán resolver porque están por encima de la normativa jurídica y del derecho penal que atiende a la política criminal en términos de plazos mucho más extensos que los que hoy estamos considerando.

Necesitamos implementar distintas normas que clarifiquen esta nueva forma de criminalidad. No solamente está el tema de los secuestros extorsivos, sino también el de todos los delitos no convencionales que han surgido en la Argentina. Creo que estamos en deuda con la sociedad, por lo que debemos tener una actitud más activa.

Esta iniciativa presenta varios inconvenientes. En primer lugar, la solución se refiere a casos puntuales, tal como muy bien lo señaló la miembro informante, señora diputada Falbo. En mi opinión, tendría que plantearse en un marco conceptual abstracto, como ocurre en todos los países con democracias más consolidadas y con un sistema penal más serio, como es el caso de todos los países europeos.

De todas maneras, en nuestro país también tenemos algunos antecedentes. Sinceramente, no entiendo por qué no se tuvo en cuenta el precedente de la Comisión Bicameral Especial de Seguimiento de la Investigación de los Atentados a la Embajada de Israel y el Edificio de la AMIA. Cuando esta comisión era presidida por el entonces diputado Soria, los doctores Arslanian y Gil Lavedra presentaron un proyecto que creaba la figura del arrepentido, al margen de otros mecanismos jurídicos que son importantes para solucionar esta problemática, como medio de protección no sólo para los testigos sino también para los peritos. Ese sistema se detallaba a lo largo de veintidós artículos que conforman el mejor plexo jurídico normativo penal que yo haya visto en lo que respecta al tema de la protección de testigos.

Lamentablemente —reitero—, no se tuvo en cuenta ese antecedente, que en mi opinión deberá considerarse en el futuro. Al respecto, debo señalar que la figura del arrepentido es muy importante para los jueces como técnica para dilucidar y esclarecer los hechos criminales que se investigan.

Por eso, creo que es un error limitarla solamente a algunos casos. Entiendo que tendría que extenderse a todos los delitos no convencionales o, por lo menos, a los más graves. Debemos tener en cuenta que no se trata de un elemento aislado, ya que el delito se da en un contexto multidireccional y multifacético. El delito es un ilícito que está vinculado, interactúa y tiene su dinámica y denominadores comunes con otros delitos. Así, puede ser que alguien se arrepienta respecto de un delito en el que lo cubre la legislación positiva, pero quede descubierto en otro, como puede ser el robo de un auto.

Sr. Presidente (Camaño). – La Presidencia pide disculpas al señor diputado por la interrupción, pero observa que en este momento prácticamente se está llevando a cabo dentro del recinto una reunión de la Comisión de Presupuesto y Hacienda. Por lo tanto, solicita a los señores diputados que guarden silencio y escuchen al orador.

Continúa en el uso de la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Caviglia. – Señor presidente: de todas maneras, sería bueno que la Comisión de Presupuesto y Hacienda vaya previendo los fondos para atender la estructura que se va a implementar, que ya se aplica en otros institutos pero que nunca funcionó bien por falta de recursos.

Sr. Presidente (Camaño). – La Presidencia hace saber que justamente eso es lo que están analizando ahora los señores diputados.

Sr. Caviglia. – Simplemente, pido a los integrantes de la Comisión de Presupuesto y Hacienda que lo tomen en consideración para que esta vez el mecanismo no falle.

La figura del arrepentido no es excepcional. Por eso, la creación de esos institutos penales debe enmarcarse dentro de una política criminal, porque las limitaciones que se le han dado es lo que muchas veces condujo al fracaso de la vigencia de este instituto respecto de otros delitos.

Nunca se previeron objetivos a mediano o largo plazo; siempre se trató de salvar lo coyuntural. Por eso, considero –como dije en otras oportunidades en este recinto– que la política criminal debe ser entendida como una cuestión de Estado. Si no lo hacemos, por más que re-

formemos cientos de veces el Código Penal y el Código de Procedimientos en Materia Penal no vamos a encontrar soluciones de fondo.

Hoy estamos pagando las consecuencias de esa carencia de respuesta por parte del derecho penal a muchos de los problemas que nos están aquejando.

Por último, quiero decir que tanto mis colaboradores –que han estudiado conmigo este tema– como yo creemos que por las características, complejidad y modus operandi de esta nueva forma de criminalidad y de otros delitos no convencionales, estas figuras deberían estar incorporadas en una legislación ordinaria –y no ser tratadas como un delito puntual, como ocurre en este caso– que pueda ser utilizada en forma sistemática y totalizadora a fin de que la persecución sea más eficaz.

Sr. Presidente (Camaño). – Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Fernández Valoni. – Señor presidente: hoy estamos tratando la implementación del Programa Nacional de Protección a Testigos e Imputados y nos preparamos para abordar la aprobación de la creación del Fondo Permanente de Recompensas.

Después de largos meses en los que muchos de nosotros hemos participado de la angustia e impotencia de importantes sectores de la ciudadanía que se han visto acosados por la inseguridad pública y la aparente parálisis de las autoridades políticas frente a estos asuntos, el hecho de haber avanzado hasta este punto nos reivindica con la función legislativa y nos reconcilia con la conducción política y la responsabilidad de los políticos que están a cargo de las distintas áreas del Estado. Pero debo hacer notar que, lamentablemente, este material –que hemos ido analizando por el obvio interés público que representa– no ha pasado por la Comisión de Seguridad Interior de la Cámara de Diputados.

Además, como incluso ocurre con algunos de los conceptos vertidos por el señor diputado preopinante, el problema de la inseguridad no se está tratando en un marco más complejo, es decir, partiendo de la base de que ese tipo de lacras sociales en realidad conforman una cara de un poliedro más complicado que tiene que ver con la prevención, la investigación, la sanción y la recuperación social de quienes han delinquido. Esto es verdaderamente dramático.

Tal vez deberíamos intentar aprovechar la oportunidad que da este nuevo gobierno —que actúa con velocidad inaudita en asuntos a veces muy postergados o bien difíciles y delicados— y tratar los temas a los cuales nos estamos refiriendo dentro de un plan integral que también abarque otros problemas que afectan a la seguridad pública.

Como ciudadano de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires quiero hacer notar la voluntad del gobierno, con la ejecutividad que ha puesto en evidencia, las fotografías que se han tomado del presidente de la Nación con el actual jefe de Gobierno y la presencia en el gabinete de la Nación de un ex candidato a jefe de Gobierno que ha hecho toda su campaña —por lo menos en el último tiempo— proponiendo soluciones desde el punto de vista de la autonomía de la ciudad. De algún modo, debería abordarse la derogación de la ley 24.588, llamada ley Cafiero, que impide que tres millones de habitantes se beneficien del hecho de que las autoridades políticas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires —dentro del marco que establece la Constitución reformada en 1994— se encuentren a cargo del dictado de los instrumentos de la seguridad pública, la policía metropolitana y los servicios urbanos de seguridad.

En el marco de estas reflexiones y como parte de un plan integral, creo que también sería apropiado considerar el estudio y la resolución de los temas vinculados con la falta de una Justicia propia para los porteños, a partir de una visión global que conecte la función política con la seguridad pública.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Esaín. — Señor presidente: vamos a acompañar este proyecto de ley, pero queremos hacer algunas salvedades, porque quizás después se vote en general y en particular en un solo acto.

El artículo 6º señala como condición inexcusable para ser admitido y permanecer como sujeto beneficiario el cumplimiento obligatorio de determinadas disposiciones. Considero que tanto los imputados como los testigos no deberían reunir necesariamente la calidad de ciudadanos ejemplares, ya que los requisitos que se establecen en el artículo 6º van a frustrar, en la generalidad de los casos, el fin que persigue esta iniciativa, que es la protección de testigos.

Así, el inciso j) dice que, para no perder el beneficio, el testigo deberá comprometerse a no cometer delitos o contravenciones. Las contravenciones están constituidas por hechos punibles menores, que no reúnen la calidad de delitos y que son determinadas por cada una de las provincias.

Así, por ejemplo, si en la provincia de Mendoza yo cruzara una calle cuando el semáforo está en rojo o si participara en un choque vehicular, disponiendo el fallo policial que soy culpable, me encontraría dentro del ámbito de las contravenciones.

Me parece que el fin perseguido por la iniciativa es incompatible con este inciso, porque no sería lógico que por hechos comunes y cotidianos, que muchas veces ni siquiera tienen intencionalidad dolosa, se pierda la calidad de testigo protegido. Por lo tanto, voy a sugerir que la comisión elimine este inciso.

Asimismo, el inciso d) establece que para que una persona no pierda la condición de testigo protegido, o imputado protegido, debe presentar una declaración jurada patrimonial sobre su activo, pasivo, juicios o acciones judiciales pendientes y demás obligaciones legales.

Sucede que muchas veces los testigos, los imputados, tienen una situación de indigencia de tal naturaleza que ni siquiera saben qué deudas o qué juicios tienen. Entonces, sujetar la permanencia de un imputado dentro del programa de protección de testigos a esta declaración patrimonial conspira contra el propio objetivo de la ley. Entendemos que no puede dejarse a los testigos en una situación de desprotección por esta condición.

Por lo expuesto, solicitamos expresamente a la comisión la eliminación del inciso j) del artículo 6º, que se refiere al compromiso de la no comisión de delitos y contravenciones, y también la eliminación del inciso d) que habla de la declaración jurada patrimonial.

Sr. Presidente (Camaño). — Tiene la palabra la señora diputada por la Capital.

Sra. Walsh. — Señor presidente: adelanto el voto negativo del bloque de Izquierda Unida. Solicito autorización del cuerpo para insertar en el Diario de Sesiones el texto de algunos fundamentos de nuestra posición.

Voy a referirme de manera general a las razones de nuestro voto negativo hablando en plural,

porque creo que de ese modo incluyo a una enorme cantidad de ciudadanas y ciudadanos que desde hace muchos años venimos denunciando delitos muy graves y actuando como testigos en causas judiciales, procurando que nuestra Nación recupere la capacidad de impartir justicia.

Creemos que no han faltado en las causas judiciales testigos ni imputados para avanzar en la administración de justicia. Consideramos que lo que se ha producido con una gravedad extrema es una falta de justicia, y pensamos que esta situación no se resuelve en modo alguno disponiendo la protección de testigos o el otorgamiento de recompensas.

Efectivamente, como lo han señalado algunos señores diputados preopinantes, este proyecto forma parte de un paquete—porque en mi opinión es un verdadero paquete—que en algún momento va a haber que desatar. Aprecio las palabras del señor diputado Esaín, a quien le preocupa que tal vez muchos ciudadanos pobres no sepan exactamente cuál puede ser su patrimonio a la hora de hacer una declaración jurada. A mí me preocupa exactamente lo contrario, es decir, cuántos ciudadanos que pueden llegar a estar incluidos en este programa no tengan ninguna voluntad de colaborar a la hora de informar su patrimonio.

La norma que estamos debatiendo se vincula no sólo con cuestiones que han ocupado las páginas de los medios de comunicación en estos últimos meses y que nos han conmovido profundamente—me refiero a la cantidad sucesiva de secuestros extorsivos—, sino también—y así lo establece el proyecto—con causas judiciales que se relacionan con la ley 25.241, sobre hechos de terrorismo—que data del año 2000—, y también con la ley 23.737, sobre régimen penal de estupefacientes.

Seguramente, no encontraremos allí ciudadanas o ciudadanos que violen luces rojas o incurran en contravenciones, ni tampoco ciudadanas o ciudadanos pobres que no sepan qué poner en una declaración jurada patrimonial porque nada tienen. Sin embargo, considero que deberíamos “desatar” este paquete legislativo, que tal vez podría dar una respuesta en un país donde la palabra “recompensa” no posee la connotación que puede tener en el nuestro.

Si de treinta y seis millones de argentinos, veintiún millones se encuentran por debajo de la

línea de pobreza y diez millones por debajo de la línea de indigencia, la palabra “recompensa” puede lamentablemente inscribirse en una norma que forme parte de un paquete que no sólo no procure paliar la situación que estamos viviendo en materia delictiva, sino que termine generando situaciones de indefensión jurídica para otros involucrados en causas judiciales que pretendemos esclarecer.

Esta es la preocupación de algunos especialistas en derecho penal, que han leído el proyecto y que señalan que el cambio de identidad, así como otras especificaciones que se mencionan, podría dificultar en los juicios orales y públicos el interrogatorio a testigos que ya no tienen nombre y apellido verdaderos. Tampoco es claro cómo se evaluarán los antecedentes penales, que probablemente no serán contravenciones por no respetar la luz roja, o las dificultades que pudieran presentar las declaraciones juradas patrimoniales.

Voy a solicitar al señor presidente autorización para insertar el resto de mi discurso en el Diario de Sesiones, dado que me llevaría mucho tiempo argumentar mi posición. Lo que falta en nuestro país no es protección entre comillas; lo que falta no es recompensa económica; lo que falta es justicia y derechos humanos.

Si hablamos de causas complejas de delincuencia organizada, lo que falta es hacer valer las declaraciones de miles y miles de testigos, que con nombre y apellido han denunciado durante muchísimos años delitos gravísimos en sede judicial, sin necesitar esa protección entre comillas ni requerir recompensa alguna. En síntesis, en relación con los delitos más graves como el terrorismo de Estado, las causas complejas y la delincuencia organizada, miles y miles de ciudadanas y ciudadanos esperamos sencillamente justicia.

Sr. Presidente (Camaño). — La Presidencia informa que oportunamente se pondrán a votación las inserciones solicitadas en el curso de la sesión.

Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Gutiérrez (F. V.). — Señor presidente: desde la bancada del Polo Social vamos a acompañar la sanción en general de este proyecto de ley, referido a la protección de testigos e imputados.

Hechos recientes demuestran la necesidad de incorporar esa figura al sistema jurídico nacional, no sólo para avanzar en el esclarecimiento de algunos crímenes que se han cometido en el país, sino también para dar mayor seguridad a aquellos que tienen la valentía y el coraje de denunciar los secuestros, los delitos y todas aquellas cuestiones que constantemente conmueven a la opinión pública.

Quiero manifestar que el asesinato de mi hermano, el subcomisario Gutiérrez, quizás hubiese sido absolutamente esclarecido si hubiera existido esta figura de protección a testigos. Justamente, los dos testigos presenciales de ese homicidio, cometido por personal de la Policía Federal, fueron detenidos por situaciones menores inventadas. Esas personas fueron sometidas a torturas en dependencias policiales, precisamente para desvirtuar sus declaraciones y no avanzar en el esclarecimiento del hecho originado como consecuencia de la narcocriminalidad. Estos delitos fueron analizados por una comisión especial que investigó los hechos ocurridos en la denominada aduana paralela.

Los testigos fueron sometidos a interrogatorios y a vejámenes. No sólo ellos sufrieron estas consecuencias, sino también sus familias, que denunciaron lo ocurrido ante esta Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

Por otro lado, queríamos referirnos a que en el artículo 2º solamente se plantea la protección de testigos cuando ésta sea pedida por el fiscal o se actúe de oficio. Nada se dice si la solicitud es efectuada por el testigo. Existen muchas causas en las cuales si los testigos no pueden solicitar este tipo de protección, quizás estaríamos dejando de lado el cuidado y protección de personas valiosas para el esclarecimiento de algunos delitos. A nuestro juicio, en el artículo 2º falta el agregado de que la petición de protección a testigos pueda ser efectuada por el propio testigo.

También debo manifestar que comparto los conceptos vertidos por el señor diputado Esain en cuanto a los compromisos que debe asumir el testigo. En el caso que he mencionado hay testigos de extrema pobreza, que no van a poder cumplir muchos de los requisitos que figuran en el proyecto. En consecuencia, no estarían sujetos a protección, con lo cual estaríamos contradiciendo el proyecto en tratamiento.

Haciendo esta salvedad, ratificamos nuestro acompañamiento en general a la iniciativa en debate.

Sr. Presidente (Camaño). – Tiene la palabra la señora diputada por la Capital Federal.

Sra. Musa. – Señor presidente: adelanto el voto afirmativo de la bancada del ARI al proyecto de ley en consideración.

Sr. Presidente (Camaño). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Rivas. – Señor presidente: sólo deseo dejar constancia del voto negativo del bloque socialista.

Sr. Presidente (Camaño). – Se va a votar en general.

–Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Camaño). – En consideración en particular el artículo 1º.

Correspondería hacer uso de la palabra al señor diputado Caviglia, quien no se encuentra en el recinto. En consecuencia, no habiendo otro legislador anotado en la lista de oradores, se va a votar.

–Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Camaño). – En consideración el artículo 2º.

Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Falbo. – Señor presidente: a los fines de complementar el artículo en tratamiento, de acuerdo con lo que expliqué en oportunidad del debate en general, la comisión propone que el primer párrafo quede redactado de la siguiente forma: “Las medidas de protección serán dispuestas, de oficio o a petición del fiscal, por el juez o tribunal a cargo de la causa en que se recibiera la declaración que justificara tal temperamento. El órgano judicial competente, con carácter previo, deberá recabar:

”a) La opinión del procurador general o del magistrado del ministerio público en el que aquél delegue la mencionada función, cuando no hubiese sido requerido por éste;

”b) La conformidad del director nacional de Protección a Testigos e Imputados”.

Sr. Presidente (Camaño). – Se va a votar el artículo 2° con las modificaciones propuestas por la comisión.

– Resulta afirmativa.

– Sin observaciones, se votan y aprueban los artículos 3° a 5°.

Sr. Presidente (Camaño). – La Presidencia advierte que el señor diputado Caviglia tendrá oportunamente la posibilidad de insertar en el Diario de Sesiones las observaciones que pensaba formular respecto de los artículos 4° y 5°.

En consideración el artículo 6°.

Tiene la palabra el señor diputado por Mendoza.

Sr. Esaín. – Señor presidente: reitero a la comisión la necesidad de eliminar los incisos *d*), referido a la presentación de una declaración jurada patrimonial, y *j*), que determina que el sujeto beneficiario del programa deberá comprometerse a no cometer delitos o contravenciones.

Sr. Presidente (Camaño). – Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Falbo. – Señor presidente: en razón de las explicaciones brindadas en su oportunidad, la comisión no acepta las modificaciones propuestas.

Sr. Presidente (Camaño). – Se va a votar.

– Resulta afirmativa.

– Sin observaciones, se vota y aprueba el artículo 7°.

Sr. Presidente (Camaño). – En consideración el artículo 8°.

Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Falbo. – Señor presidente: proponemos una modificación al texto del artículo 8°. Donde dice "...será dirigido por un administrador...", deberá decir "...será dirigido por un director nacional...".

Sr. Presidente (Camaño). – Se va a votar el artículo 8° con la modificación propuesta por la comisión.

– Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Camaño). – En consideración el artículo 9°.

Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Falbo. – Señor presidente: en el mismo sentido, en este artículo se debe introducir una modificación. Donde dice: "...administrador del programa..." deberá decir "...el director nacional del programa...".

Sr. Presidente (Camaño). – Se va a votar el artículo 9° con la modificación propuesta por la comisión.

– Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Camaño). – En consideración el artículo 10.

Se va a votar.

– Resulta afirmativa.

– El artículo 11 es de forma.

Sr. Presidente (Camaño). – Queda sancionado el proyecto de ley.¹

Se comunicará al Honorable Senado.

3

ACLARACION

Sr. Presidente (Camaño). – La Presidencia aclara que tiene anotados a los señores diputados Cantini, Alarcón y Villaverde, para efectuar pedidos de inserciones. En su momento, dichos pedidos serán sometidos a la consideración de la Honorable Cámara.

Por otra parte, hace saber que se va a avanzar en el temario con la consideración del proyecto referido al Fondo Permanente de Recompensas, sin dejar de lado la cuestión de Santa Fe y otros asuntos que se encuentran en el plan de labor.

4

FONDO PERMANENTE DE RECOMPENSAS

Sr. Presidente (Camaño). – Corresponde considerar el proyecto de ley del Poder Ejecutivo por el que se crea un Fondo Permanente de Recompensas para obtener información relacionada con los delitos previstos por los artículos 142 bis, 170 y 277 del Código Penal (expediente 117. P.E.-2002).

¹ Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Pág. 38.)

B. INSERCIONES

1. INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA
DIPUTADA WALSH**Fundamentos de la opinión de la señora diputada
acerca del proyecto de ley por el que se crea
el Programa Nacional de Protección a Testigos
e Imputados**

Este proyecto presta originariamente la impresión de referirse a situaciones de excepcionalidad, esto es, que será aplicable sólo para casos de secuestros de personas.

De este modo, y no de otro, ha sido reflejado como una iniciativa parlamentaria de inminente y urgente aprobación, en los principales medios de comunicación del país, vinculada a la demanda de buena parte de la población, que, de buena fe, desea que se instrumenten medidas concretas que puedan poner fin a situaciones que se han vivido en los años y meses más recientes. Sin embargo, y de inmediato, el mismo proyecto añade que el Ministerio de Justicia podrá —en la medida de su propio criterio— extender esta nueva metodología para la investigación de los ilícitos protagonizados por la “delincuencia organizada”. Este giro, tan abarcativo, da una idea del extremo grado de delegación que se confiere al Poder Ejecutivo, en la persona de su ministro de Justicia y Derechos Humanos, precisamente en un país como el nuestro, donde se instaló gravemente la impunidad y no la justicia, y en el cual los derechos humanos siguen aguardando su cumplimiento, mientras padecen su violación continuada.

Habría que poder honrar primero las palabras justicia y derechos humanos en el nuevo ejercicio del cargo, tornándolas verdaderas, antes de instrumentar delegación alguna de facultades que pudieran volverse completamente excesivas.

Sostenemos lo antedicho, ya que se trata de procedimientos que rompen los esquemas clásicos de búsqueda de la verdad instrumentados por el Poder Judicial. Y no ha sido, en modo alguno, en nuestra opinión, la ausencia de verdad, de memo-

ria, de testigos o de imputados lo que ha llevado, durante décadas, a la falta de justicia, sino, lisa y llanamente la voluntad persistente en favor de la impunidad.

Se tratará, entonces, de hacer justicia con la ayuda de “testigos” que contarán con documentación oficial de identidad “de encubrimiento”, y por que no peligrosos delincuentes “quebrados” o delatores premiados con drástica reducción de penas por su labor de carceleros de sus socios. Ambas categorías, protegidas incluso con cambios de domicilio, soportados en su carga económica por el erario estatal, en un plazo que podrá extenderse hasta por seis meses. Cualquiera advertirá, si presta debida atención, que cambiar de identidad, de domicilio y, eventualmente de actividad laboral, para una sola persona, y mucho más si se trata, como sería factible esperar, de la totalidad de un grupo familiar, en dicho plazo de tiempo, no resultaría frecuente, en un país como el nuestro, resolver fácilmente, y desde la honestidad presumida, dicha reinserción social al cabo de esos seis meses. Largos para el erario estatal y cortos para afirmar la reinserción pretendida.

Tradicionalmente no ha sido menester recibir del Estado tal plus de protección. Por el contrario, la triste historia aún reciente de nuestro país todavía exhibe marcas profundas de un Estado que no sólo no protege sino que ha violado derechos y obligaciones. Se introducen, bajo la cierta presión de los hechos graves de los años recientes, formas que resultan extrañas a la institucionalidad reclamada, y sin haber esclarecido ante la ciudadanía, ni siquiera ante el conjunto de los diputados nacionales que conforman esta Cámara, cómo se determinará que los testigos e imputados, ahora “protegidos”, revisten en los juicios; con cuál de las identidades habrán de participar, la inventada o la real; con qué historia personal habrán de concurrir, la inventada o la real, y cuáles serían sus antecedentes, inventados o reales. Se trata sin duda de perfiles que no resultarán intrascendentes para que los letrados defensores puedan interrogar en la audiencia oral.